

Olivos y su ribera: la necesidad de soluciones

Lejos de su agitado centro comercial, Olivos tiene calles donde se confunde el viejo adoquinado de principios de siglo con el moderno asfalto de grafito fundido. Hay, quizás, un descuido que no alcanza a ser tal —quizás cierta indolencia no exenta de elegancia— en las veredas cuadriculadas de césped. El resto es un gigantesco escenario de mansiones con lustre y chalés de avanzada concepción arquitectónica.

En Olivos han estado germinando desde siempre los pinos y los árboles de copas muy altas y frondosas. En los parques de las quintas más antiguas, esos árboles han nacido entre macizos verdes y floridos. Las remodelaciones de los hijos no afectaron —ni mucho menos— esa concepción general y ese sabor de casa paterna. Hoy, se advierte allí una continuidad segura y tradicional.

Viejos coches exquisitamente conservados —sofisticada inclinación automovilística— lucen a veces a la sombra de esa fronda perfumada. Juunto a los autos más modernos, de brillante carrocería e instrumental electrónico, se conjuga así una suerte de existencia curiosamente intemporal: está de acuerdo con el contexto de la planta urbana. Algo así es Olivos. Una ciudad progresista y conservadora.

La otra cara

No hace mucho, el intendente municipal, coronel (RE) Pedro Ursini, mantuvo una reunión con representantes de los clubes que ocupan la zona ribereña del partido, luego de una convocatoria efectuada a veintidós instituciones privadas y pertenecientes a las Fuerzas Armadas y de seguridad. El coronel Ursini, al hablar con ellos, se refirió a la imperiosa necesidad de normalizar la situación de la ribera del Río de la Plata, ocupada en gran parte de su extensión por instalaciones de las entidades representadas en la reunión.

Porque es allí, justamente en la ribera, donde Olivos pierde su imagen y se desmerece. Excluyendo su puerto y aquellos sectores donde otras instituciones han creado complejos edificios de segura infraestructura e instalaciones ajustadas a las leyes en vigencia, una larga franja próxima al río muestra deficiencias.

El día de la reunión, el intendente destacó las serias irregularidades existentes, provocadas en muchos casos por los mismos clubes, "que en su afán por ganar terreno para sus instalaciones —dijo— modificaron incluso las características topográficas de la zona". Ello causó el taponamiento de desagües pluviales con rellenos indebidos y construcciones no autorizadas, algunas de las cuales ya han sido afectadas por órdenes de demolición.

Trece arterias se encontraban bloqueadas —sin acceso a la ribera— lo que implicaba que casi no podían



Sendas cenagosas cuadriculan al rancharío recostado contra la ribera. Todo aquí es necesidad

utilizarse los cuatro kilómetros de costa del partido. Y el mayor problema estaba dictado —precisamente— por la modificación topográfica del sector. Todo terreno que se acerca a un espejo de agua tiene un declive hacia él. En el afán de ganar tierra al río se había ido contra la misma naturaleza, rellenando en exceso y sin orden.

La situación actual
En el partido de Vicente

López, las ordenanzas vigentes otorgan un máximo de cuatro hectáreas a cada club, límite que en muchos casos fue sobrepasado. La exhortación a colaborar con el gobierno comunal para subsanar los problemas creados, estaba respaldada por la clara necesidad de hacerlo mediante la colaboración de los sectores representativos de la comunidad.

En un comunicado emitido el 1º de junio último por el Departamento de Prensa y Difusión del partido, se señalaba que los plazos para la presentación de planos, apertura de calles bloqueadas por los predios deportivos, y adecuación y construcción de desagües, iban desde los 15 a los 90 días. En el mismo se citaban los alcances de una ley provincial, que programa el reordenamiento urbano, saneamiento y recuperación de áreas —juntamente con la Municipalidad de Buenos Aires— en la zona costera que va desde la calle Salguero, en la Capital Federal, hasta el límite de los partidos de San Fernando y Tigre, pasando, naturalmente, por Olivos. Se trata de la ley número 9134.

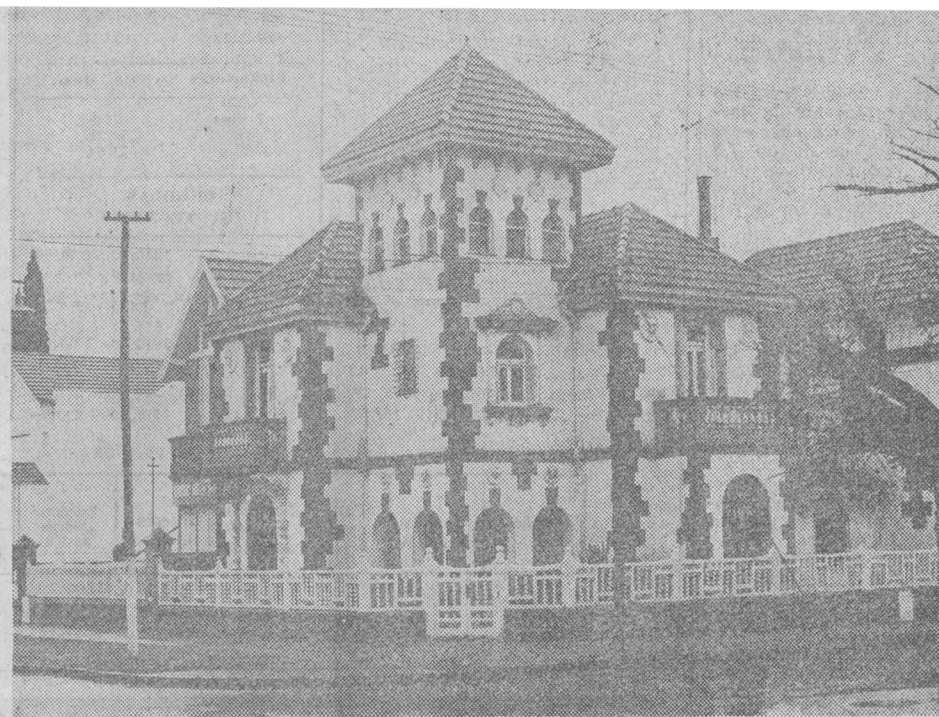
Hoy, pese a que con la colaboración de las entidades de bien público se está trabajan-

do en los aspectos programáticos, la deficiencia aún subsiste. Muy cerca de la avenida del Libertador, más allá de la calle Andrés Ferreira y sobre el mismo filo de la denominada "pre ribera" —el bloque de chalés residenciales— un inmenso basural crea una sola imagen de descuido y abandono.

Cuando llueve, todas las calles adyacentes a la Avenida del Libertador se convierten en una gigantesca batea, debido al taponamiento de las zanjías y a la obstrucción de los bocas de tormenta. Los focos de inundación actúan entre la Avenida del Libertador y la calle Maipú. Y mientras una lluvia reciente y apenas perceptible caía sobre la ciudad, el redactor constató esa imagen desoladora.

Los responsables

Una de las instituciones que



Sí, Olivos todavía conserva el señorío de sus casonas

cerró un tramo de la calle Melo, que desemboca en la costa, y ganó tierra al río, es el Centro Asturiano de Buenos Aires. Pero de la presentación del plano de mensura general surgió que los 38.000 m² ganados al río —menos de cuatro hectáreas— estaban garantizados por la legalidad.

En cinco años, el Centro Asturiano volcó cien mil camiones de tierra, montando instalaciones para 18.000 socios y ejercitando —de hecho— una función social de importancia. En el mes de junio último, el pensamiento de esta institución respecto de las inundaciones era que se debían a que la Avenida del Libertador había sido construida a muy bajo nivel —cota de 0,80 sobre el 0 del Riachuelo—, mientras que los terra-

plenes ferroviarios se hallaban a cuatro metros y obraban como una barrera de contención.

En su momento, todos los clubes de la ribera, incluyendo el Centro Asturiano, comprendieron plenamente el problema y coincidieron —a través de diversas declaraciones— en que era imprescindible una rápida solución. Refiriéndose a la labor municipal

el Cnel. Ursini declaró "como no gobierna para ningún sector en particular, para todo el partido, la Municipalidad se ha propuesto tomar el control de esa área con el objeto de normalizar la situación de la ribera en beneficio de todos sus habitantes, que son sus únicos ciudadanos".

